

PAISAJES A DESCUBRIR

ARACELI GALIANO. VALÈNCIA

■ El Jardín Botánico de la Universitat de València es un museo vivo. En pleno centro de la ciudad, se cultivan más de 4.500 especies. Las plantas se ordenan en 27 colecciones monográficas para mostrar su diversidad, sus adaptaciones al medio ambiente o su utilidad para los seres humanos.

Pero el Botánico es algo más que plantas, especies y un jardín de ocio. Es más, su objetivo y su origen principal no fue para nada relacionado con el tiempo libre o pasar un buen rato.

Una flora autóctona

El Jardín Botánico cuenta con infinitud de especies. Destaca el arbolado centenario e insustituible que lleva desde el siglo XIX, la colección importante de palmeras y de plantas mediterráneas o la muestra de cactus tan variados que tienes su apartado de plantas desérticas en el Botánico.

Aún así, algunas de las iniciativas que quiere llevar a cabo el parque son la conservación de plantas en peligro de extinción o el estudio de la flora autóctona valenciana.

Al visitar el Jardín se pueden encontrar diferentes invernaderos. Estas instalaciones ayudan a

Dar un paseo por el Jardín Botánico de la Universitat de València es descubrir historia y años de dedicación al estudio de las diferentes plantas y especies, y dejarse llevar por la tranquilidad del lugar en pleno centro de la ciudad. Un sitio ideal para visitar en familia, disfrutar del medio ambiente y deleitarse por la arquitectura en un jardín que fomenta la educación, la investigación y la cultura de la naturaleza.

Docencia, medicina y flora en el Botànic

► Un espacio que originalmente sirvió para enseñar a estudiantes universitarios y que hoy en día sigue enfocado en el aprendizaje

salvaguardar las especies más exóticas y geográficamente más alejadas, con unas propiedades especiales como el cambio de temperatura del invierno al verano.

Una de las características del Jardín Botánico es la capacidad de cambio que tiene de su entorno dependiendo de la estación del año en la que se encuentre.

Con lo que según en la temporada en la que se visite resulta muy atractivo encontrar diferentes colores, olores y sonidos.

Desde 1990 albergan distintas

colecciones de plantas: orquídeas, bromelias, palmeras, helechos, tropicales, carnívoras o desérticas.

Una arquitectura histórica

Resulta un espacio tranquilo, cómodo y agradable, con lo que es muy normal ver siempre a familias de niños e incluso, a matrimonios mayores que ven una buena opción pasar el día al aire libre y respirando naturaleza.

En el centro del jardín se localizan los edificios históricos, todos construidos a finales del si-

Los edificios que alberga fueron construidos a finales del siglo XIX para cultivar plantas tropicales

glo XIX para cultivar bajo protección plantas de climas tropicales.

Sin embargo, dentro de la arquitectura y los edificios construidos en el Botánico, el más importante y emblemático situado justo en el centro del Jardín, es el Invernadero Tropical. Se trata de la primera edificación española que cuenta con el hierro y el vidrio como principales materiales. Y fue una de las construcciones más importantes de Europa durante la segunda mitad del s. XIX.

Pero el Botánico cuenta con más arquitectura dentro de sus instalaciones, una arquitectura llena de historia y con formas curiosas y especiales que le hacen tener una belleza importante al lugar. Es el caso del Umbráculo, una construcción con una cubierta semicilíndrica de metal, apoyada en grandes pilares de ladrillos cara vista. Durante su vida, ha sufrido diferentes rehabilitaciones, siempre respetando el diseño original.

Aunque al tratarse de un espacio dedicado especialmente a la docencia y estudio de las especies, cuenta con un edificio de investigación. Un edificio para la divulgación y la educación, y para proyectar la vida social y cultural del Jardín Botánico.



Palmera de abanico mejicana. GERMÁN CABALLERO



Pino piñonero. G.CABALLERO



Hojas de sangre. GERMÁN CABALLERO



En él se encuentra el laboratorio, la biblioteca y el banco de germoplasma, destinado a la conservación de la diversidad genética de los cultivos y sus especies.

Un espacio medicinal

En sus inicios, el Botánico sirvió para enseñar y dar clase de botánica a los estudiantes de medicina. A día de hoy se quiere conservar esa tradición, y es por eso que los universitarios de carreras como Ciencias Medio Ambientales, Gastronomía o Biología, se instruyen en este recinto y realizan prácticas.

Aunque en la actualidad está abierto al público, estuvo cerrado hasta 1962, pues no se quería que el Jardín pasara a ser un recinto demasiado ocioso y dejara de lado su tradición académica, donde solo podían acceder profesores y alumnos.

A partir de los años 80, su público deja de ser estudiantil y empieza a realizar actividades para centros escolares. Aún así siempre ha seguido compaginando esta vertiente con la universitaria.

Tranquilidad en la ciudad

Es curioso que a pesar de que se encuentra en pleno centro de la ciudad de València, los muros

tan anchos que rodean al Jardín Botánico no dejan pasar el sonido del exterior, con lo que es muy improbable escuchar el tráfico y la vida ajetreada que se vive fuera del parque.

Esto permite adentrarse completamente dentro de la naturaleza y dejarse llevar por sus olores, colores y formas tan variadas.

Las actividades, normalmente familiares, que realiza el Botánico van enfocadas al público infantil, con talleres para aprender cómo cultivar y cuidar un huerto, pero también encaminadas a personas más longevas con sesiones de gimnasio para mayores que fomentan el envejecimiento activo.

Una historia con raíces

El Jardín abrió sus puertas en 1567 y durante más de 200 años

Los anchos muros que rodean el Botánico no dejan pasar el sonido del exterior para tener mayor tranquilidad



Palmera bambú. GERMAN CABALLERO

fue un huerto de plantas medicinales. Sin embargo, la ubicación del parque ha ido cambiando con el tiempo.

No fue hasta 1802 cuando la Universidad lo ubicó definitivamente en el Huerto de Tramoyeres, donde se desarrollaron colecciones botánicas, se aclimataron plantas y se ensayaron nuevos cultivos agrícolas.

Durante el siglo XX, el abandono del Jardín fue en aumento hasta que, en 1987, la Universidad elaboró un proyecto de restauración integral de las colecciones botánicas y los edificios históricos.

En mayo del 2000 concluyó la restauración con la inauguración del edificio de investigación.

Actualmente, es un centro de investigación y difusión de la diversidad vegetal, que cuenta con sus gabinetes de didáctica y de cultura y comunicación, que organizan actividades para mantener en el Jardín una amplia oferta docente y cultural a lo largo de todo el año.

Las colecciones científicas, que contienen plantas vivas, banco de germoplasma y herbario, conservan las especies endémicas o amenazadas de la flora valenciana, una de las grandes apuestas del recinto.



Cola de caballo. GCABALLERO



Sagú de Nueva Zelanda. GERMAN CABALLERO



Pozo de agua en el recinto de las plantas medicinales. GCABALLERO



Jengibre de espiral. GCABALLERO